

## Prefacio

El mundo está inundado de lectura ficticia de todo tipo. Lo irreal se presenta con el estilo más fascinante, mientras que con demasiada frecuencia las verdades vivas tomadas de la Palabra de Dios se presentan con un estilo pesado y sombrío. La Biblia es el más interesante de todos los libros. Se adapta a toda mente. En *La Historia del Profeta Daniel*, algunos de los hechos interesantes con respecto al trato de Dios con su pueblo han sido recopilados en una narración sencilla.

Este libro es el resultado de mucho estudio y oración. Se envía con la ferviente oración de que, en manos de los padres, sea un medio para que el estudio de la Biblia en la familia sea una bendición para jóvenes y mayores; y que el maestro en el aula pueda ver preciosos rayos de luz destellando desde sus páginas, señalando tanto al maestro como al alumno al Gran Maestro Divino.

Dios quiera que, al caer en manos de los descuidados e incrédulos, estos se sientan impulsados a leer, y al leer, contemplan la belleza de nuestro Dios y sean guiados a adorar hacia su santo templo.

Confiamos en que, si bien su sencillez atraerá a muchos que quizás no se inclinen a leer un tratado argumentativo profundo, los más estudiosos encontrarán material para la reflexión y así se familiarizarán mejor con el carácter de nuestro Padre Celestial. Aquellos que deseen adentrarse en un estudio más exhaustivo, descubrirán que las referencias marginales abren muchas vetas de mineral precioso en las profundas minas de la Palabra de Dios.

Oramos fervientemente para que incluso el escéptico no lo deseche; sino que le dé una lectura cuidadosa y, mientras rastrea la profecía cumplida en la historia del mundo, aprenda a valorar la Palabra de Dios.

A lo largo de todo el libro, la providencia especial de Dios sobre aquellos que le son fieles se destaca en claro contraste con el destino de quienes ignoran su mano guía. La verdad es la misma, ya sea en la historia de naciones o de individuos.

Mientras *La Historia del Profeta Daniel* avanza en su misión de amor por el Gran Maestro, que sea una bendición para todas las clases: jóvenes y mayores, ricos y pobres, instruidos e ignorantes.

S. N. H.